



H. Cámara de Diputados de la Nación

“2026 – Año de la Grandeza Argentina”

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Declarar de interés legislativo de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación la novela “*Hombres que caminan entre dioses*”, del escritor jujeño Pablo Baca, publicada en su primera edición por Aurelia Rivera Editores, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2026, por su aporte a la literatura argentina, a la recuperación narrativa del universo cultural y espiritual de los pueblos andinos preincaicos y a la difusión del patrimonio histórico, mítico e identitario de los pueblos originarios de América del Sur.

Reconocer la trayectoria literaria de su autor y su contribución a la creación, difusión y valorización de una literatura vinculada con la historia, los paisajes, las tradiciones y las experiencias culturales del norte argentino y del mundo andino.

María Inés Zigarán
Diputada Nacional



H. Cámara de Diputados de la Nación

Fundamentos

El presente proyecto tiene por objeto declarar de interés legislativo de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación la novela “Hombres que caminan entre dioses”, del escritor jujeño Pablo Baca, publicada en su primera edición por Aurelia Rivera Editores, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2026.

La obra consta de 256 páginas, en formato de 21 por 14 centímetros, y se encuentra registrada bajo el ISBN 978-631-90525-8-9. Se trata de una novela de viaje, aventuras, amor y supervivencia, ambientada en el mundo sudamericano anterior a la consolidación del Imperio incaico.

La acción transcurre alrededor del año 1100, cuando Tiwanaku ya se encuentra en ruinas y el Imperio incaico todavía no existe. En ese escenario, un pueblo asentado en la selva, al pie de la cordillera, es expulsado violentamente de su territorio y obligado a abandonar la tierra en la que vivieron y fueron sepultados sus antepasados.

Ese pueblo es el de los Curumatas, cuyo nombre significa “Gente de la Espesura”. La comunidad vive bajo la protección de Yaptoy, una divinidad que reúne las formas y las fuerzas de la serpiente, el jaguar y el cóndor. La invasión de una tribu vecina los obliga a iniciar una marcha incierta detrás de una noticia que parece imposible: el dios creador estaría por regresar al mundo.

La conducción de la travesía queda progresivamente en manos de Perro Rojo, hijo del jefe de los Curumatas. El protagonista no responde a la representación tradicional del héroe guerrero. No es el más fuerte ni el más temible de los hombres de su pueblo. Su particularidad reside en la capacidad de observar, escuchar e interpretar aquello que para los demás pasa inadvertido. Algunos creen que puede ver el futuro. Él sostiene que solamente presta atención.

A partir de esa figura, la novela propone también una reflexión acerca de las distintas maneras de ejercer el poder y conducir una comunidad. Frente a la fuerza, la tradición y el mandato de los antepasados, Perro Rojo encarna la observación, la duda y la conciencia de que las antiguas respuestas pueden resultar insuficientes cuando el mundo conocido comienza a derrumbarse.

La fuga inicial se convierte así en una extensa travesía. Los Curumatas atraviesan selvas, ríos, quebradas, montañas, altiplanos, ruinas sagradas, lagos, desiertos y ciudades ceremoniales construidas junto al océano. En ese desplazamiento, la narración recorre territorios que hoy forman parte de distintas naciones sudamericanas, pero que en el tiempo histórico recreado por la novela se encontraban vinculados por caminos, intercambios, migraciones, conflictos, ceremonias y diversas formas de comprender el universo.

La marcha no se desarrolla solamente a través de espacios geográficos. Los personajes atraviesan también distintas concepciones de lo sagrado. En la selva viven bajo el amparo de



H. Cámara de Diputados de la Nación

Yaptoy. Al ingresar en las montañas descubren la fuerza de la Madre Tierra. En el altiplano escuchan el mandato de las estrellas. En las ciudades ceremoniales encuentran divinidades asociadas con la Luna, el mar, la fertilidad, el poder y el sacrificio.

En el lago Titicaca buscan finalmente al Dios de Dioses, la divinidad creadora que recibe distintos nombres de acuerdo con las lenguas, las tradiciones y los territorios: Pachacámac, Viracocha o el Dueño de Todas las Cosas. La novela no los presenta como dioses separados, sino como diferentes designaciones o manifestaciones de una misma fuerza creadora, interpretada y nombrada de distintas maneras por los pueblos que habitan el extenso espacio andino.

Esta dimensión convierte la travesía de los Curumatas en una exploración de la diversidad cultural y espiritual de la América preincaica. Cada comunidad construye una imagen del mundo y una relación particular con aquello que considera sagrado. Las diferencias entre esas creencias producen encuentros, aprendizajes y conflictos, pero también revelan preguntas comunes: de dónde vienen los seres humanos, qué voluntad gobierna sus vidas, por qué los dioses permiten el sufrimiento y qué ocurre cuando una comunidad deja de recibir las señales en las que había confiado.

Alrededor de Perro Rojo avanzan personajes marcados por destinos singulares: un padre que continúa ejerciendo su autoridad aun cuando el orden que sostenía esa autoridad comienza a desmoronarse; una madre cuya última palabra deja una señal decisiva; un hermano nacido con una deformidad y declarado dios para evitar que sea tratado como un monstruo; chamanes capaces de internarse en el mundo de los muertos; guerreros, ancianos y niños que deben aprender a vivir fuera de su territorio; y mujeres que representan distintas formas del deseo, la tradición, la fidelidad, el conocimiento y la ruptura.

A través de esos personajes, “Hombres que caminan entre dioses” aborda experiencias que exceden el tiempo histórico en el que se encuentra ambientada: la pérdida de la tierra, el desplazamiento forzado, la desintegración de una comunidad, la lucha por conservar la memoria, el conflicto entre las generaciones, la búsqueda de un territorio donde volver a comenzar y la necesidad de seguir caminando incluso cuando ninguna certeza garantiza que exista un lugar de llegada.

La literatura universal ha conservado numerosas mitologías por medio de poemas, tragedias, epopeyas, sagas y relatos. Los dioses griegos sobrevivieron en poemas, obras teatrales y narraciones; los dioses escandinavos, en sagas y leyendas; y las divinidades egipcias y mesopotámicas, en textos sagrados, funerarios y épicos.

Una parte significativa del universo espiritual andino anterior a los incas, en cambio, ha llegado hasta nosotros mediante piedras, templos, cerámicas, textiles, tumbas, caminos, esculturas y relieves. Muchos de esos testimonios permanecen fragmentados o fueron interpretados después de la conquista a través de categorías culturales y religiosas ajenas a los pueblos que los produjeron.



H. Cámara de Diputados de la Nación

La novela se aproxima literariamente a esos vestigios para imaginar una vida posible alrededor de ellos. Les devuelve movimiento a las figuras que quedaron inmóviles en la piedra, convierte los caminos antiguos en espacios nuevamente transitados y sitúa a hombres y mujeres concretos frente a los templos, las montañas y las divinidades que organizaron su experiencia del mundo.

No se trata de sustituir la investigación histórica, arqueológica o antropológica, sino de realizar aquello que pertenece específicamente al campo de la creación literaria: construir personajes, imaginar vínculos, recuperar preguntas, representar conflictos y dar forma narrativa a una realidad de la cual solamente se conservan indicios y fragmentos.

En ese sentido, la obra contribuye a incorporar al espacio de la literatura argentina un período histórico y cultural que ha recibido menor atención narrativa que el mundo incaico o que las etapas posteriores a la conquista española. Su acción se sitúa deliberadamente antes de la expansión del Tawantinsuyo y permite representar la pluralidad de pueblos, lenguas, creencias y organizaciones políticas que existían en los Andes antes de su unificación imperial.

La elección de ese escenario posee, además, una significativa dimensión federal y latinoamericana. La travesía comienza en las selvas vinculadas con el actual norte argentino y se proyecta hacia las quebradas, el altiplano, el lago Titicaca y las ciudades de la costa del océano Pacífico. La novela reconstruye, desde la ficción, un espacio de circulación y contacto que precede a las fronteras nacionales contemporáneas y permite reconocer la profunda vinculación histórica y cultural del noroeste argentino con el conjunto del mundo andino.

Esta perspectiva resulta particularmente valiosa para una concepción plural de la identidad nacional. La cultura argentina no se formó únicamente a partir de las corrientes provenientes de Europa ni comenzó con la organización colonial. Se encuentra también constituida por las memorias, lenguas, creencias, conocimientos y experiencias de los pueblos que habitaron el territorio americano durante siglos y milenios anteriores.

La obra de Pablo Baca propone acercarse a ese pasado sin convertirlo en una representación estática, idealizada o meramente arqueológica. Los integrantes del pueblo Curumata aman, temen, dudan, combaten, discuten, se equivocan y toman decisiones que modifican el destino de los demás. La novela evita presentar a los pueblos originarios como figuras inmóviles y los representa como sociedades complejas, atravesadas por disputas políticas, familiares, religiosas y afectivas.

Al mismo tiempo, “Hombres que caminan entre dioses” constituye una reflexión sobre la fe y sus peligros. Sus personajes buscan las señales de un dios que llama, espera y calla. No saben si esa divinidad verdaderamente los guía, si los somete a una prueba o si los ha abandonado. La creencia puede mantener unida a la comunidad y darle fuerzas para continuar, pero también puede exigir sacrificios, justificar decisiones y conducir a los hombres hacia aquello que más temen.

La novela no ofrece una respuesta definitiva frente a ese dilema. En cambio, coloca a sus personajes ante la necesidad de decidir en condiciones de incertidumbre. Aunque los dioses callen,



H. Cámara de Diputados de la Nación

aunque el futuro no pueda ser conocido y aunque el lugar prometido quizá no exista, los Curumatas deben continuar avanzando. En esa persistencia se encuentra una de las ideas centrales de la obra: la historia de los seres humanos puede ser también la historia de quienes siguen caminando cuando han perdido la tierra, las certezas y hasta la confianza en sus dioses.

La obra adquiere también relevancia en razón de la extensa y sostenida trayectoria de su autor. Pablo Baca es un escritor jujeño que ha desarrollado su labor creativa en los géneros de la poesía, el cuento, el relato y la novela desde fines de la década de 1980. Sus libros han sido publicados por instituciones culturales, universidades y editoriales de distintas provincias argentinas y del exterior.

En 1989 publicó “Cuentos de la mujer y el solitario”, libro de poesía editado por la Dirección de Cultura de Jujuy. En 1996 apareció “Habitante del viento”, novela publicada por la Fundación Norte Chico, también en la provincia de Jujuy.

En 1999 publicó “No esperar nada más de las estrellas”, volumen de cuentos editado por Catálogos, en la Ciudad de Buenos Aires. En el año 2000, la Universidad Nacional de Jujuy publicó su libro de poesía “He visto vivir”.

En 2002 apareció la novela “Al lado de Clara que duerme”, editada por Diario Pregón, en Jujuy. En 2009 publicó “Un relato ausente”, libro de poesía editado por Intravenosa, también en la provincia de Jujuy.

En 2013 fue publicado “Escenas de la noche y del amanecer”, volumen de cuentos editado por Tres Ramones, en Jujuy. En 2014 apareció “La caja fuerte de Ángela”, relato publicado por la editorial Culikitaca, de Tucumán. En 2015, la misma editorial publicó su libro de poesía “Nadie saca nada de sí mismo”.

En el año 2022 publicó “Las cosas perdidas”, libro de poesía aparecido en la Colección Fénix de Poesía de la Editorial Brujas, de la provincia de Córdoba. En 2024, la editorial Ápeiron, de Madrid, España, publicó su novela “Veta abajo”, con lo cual su obra alcanzó también una proyección en el ámbito editorial internacional.

En el año 2026 publicó “El impulso de decir”, libro de poesía editado por GG Editora, como parte de la colección también, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esta obra se incorpora a una producción poética iniciada en 1989 y sostenida a lo largo de casi cuatro décadas, en la que la indagación sobre la memoria, la experiencia, el tiempo y la necesidad humana de nombrar el mundo ocupa un lugar central.

Esta trayectoria, que se extiende durante casi cuatro décadas, da cuenta de una labor literaria persistente, diversa y comprometida con la creación. Comprende obras editadas en Jujuy, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires y España, y evidencia una producción que ha atravesado distintos géneros sin perder su vinculación con los paisajes, las memorias, los conflictos sociales y las experiencias culturales del norte argentino.



H. Cámara de Diputados de la Nación

En “Hombres que caminan entre dioses”, esa pertenencia cultural y geográfica se expande hacia el conjunto del mundo andino. La novela articula el conocimiento del territorio, la imaginación histórica y la reflexión acerca de las creencias de los pueblos preincaicos, y construye una narración en la que el destino individual de sus personajes se encuentra inseparablemente unido a la supervivencia de una comunidad.

La publicación de esta nueva novela representa, por lo tanto, una continuidad y, al mismo tiempo, una ampliación de la obra de Pablo Baca. Continúa una trayectoria dedicada a explorar la memoria, la identidad, la pérdida, el desarraigo y la relación de los seres humanos con los lugares que habitan; y amplía ese universo hacia un tiempo anterior a las fronteras nacionales y a la formación del Imperio incaico, incorporando a la literatura argentina una recreación del mundo cultural, espiritual y político de los antiguos pueblos andinos.

Declarar esta novela de interés legislativo significa reconocer una obra que amplía los territorios históricos y culturales representados por nuestra literatura, promueve el conocimiento del pasado preincaico de América del Sur y contribuye a valorar la diversidad de tradiciones que integran el patrimonio cultural argentino y latinoamericano.

El reconocimiento solicitado no se funda solamente en el tema elegido, sino también en la capacidad de la literatura para preservar, recrear y transmitir la memoria. Allí donde los testimonios materiales permanecen dispersos, la imaginación narrativa puede construir un puente entre el pasado y los lectores contemporáneos, despertando el interés por las culturas originarias y por las investigaciones históricas, arqueológicas y antropológicas que permiten conocerlas.

Por las razones expuestas, por el valor literario, histórico y cultural de “Hombres que caminan entre dioses”, por su contribución a la difusión del patrimonio espiritual de los pueblos andinos preincaicos y por la trayectoria de su autor, solicito a mis pares que acompañen con su voto favorable el presente proyecto de resolución.